

ENTRE QUÉ SE PUEDE ELEGIR

[170] Para tomar noticia de qué cosas se debe hacer elección, y contiene en sí cuatro puntos y una nota.

Entre qué se puede escoger.

Una vez que hemos recordado lo que debe mover nuestros deseos a la hora de decidir, hay que tener presente las cosas que podemos elegir: no todo es bueno, ni todo tiene la misma importancia.

1º punto:

1º punto. El primer punto: es necesario que todas las cosas, de las cuales queremos hacer elección, sean indiferentes o buenas en sí, y que militen dentro de la sancta madre Iglesia hierárquica, y no malas ni repugnantes a ella.

1. No cabe como algo que se pueda escoger nada que vaya contra el amor o el respeto que cualquier hijo o hija de Dios me merecen.

No podemos elegir lo que hace daño, a mí o a los demás, es decir, lo "**que vaya contra el amor o el respeto que cualquier hijo o hija de Dios me merecen**".

* **dentro de la iglesia:** las personas que quieren seguir la "vida verdadera" de Jesús forman la iglesia con sus responsables: no tiene sentido que elijamos lo que va en contra de esta comunidad.

2º punto:

[171] 2º punto. Segundo: hay unas cosas que caen debaxo de elección inmutable, así como son sacerdocio, matrimonio, etc.; hay otras que caen debaxo de elección mutable, así como son tomar beneficios o dexarlos, tomar bienes temporales o lanzallos.

Entre las cosas que podemos elegir, todas no tienen la misma importancia: no es lo mismo elegir un trabajo que decidir casarme con una persona o entregarle mi vida a Dios en servicio de los demás (cura). El trabajo puedo dejarlo o buscar otro, pero el comprometerme con una mujer en matrimonio no es un juego, y no puedo dejarla porque se me antoje (**elección inmutable**)

3º punto:

[172] 3º punto. Tercero: en la elección inmutable, que ya una vez se ha hecho elección, no hay más que elegir, porque no se puede desatar, así como es matrimonio, sacerdocio, etc. Sólo es de mirar que si no ha hecho elección debida y ordenadamente, sin afecciones desordenadas, arrepintiéndose procure hacer buena vida en su elección; la cual elección no parece que sea vocación divina, por ser elección desordenada y oblicua, como muchos en esto yerran haciendo de oblicua o de mala elección vocación divina; porque toda vocación divina es siempre pura y limpia, sin mixtión de carne ni de otra afección alguna desordenada.

2,3. Hay caminos que ya escogí que soy consciente de que no debo dejar, por el amor y respeto que a otros debo, aun suponiendo que no los haya escogido con una intención completamente limpia. Si me pasa esto, debo reconocer honestamente que no escogí; pero no debo cambiar el camino escogido, sino ver cómo desde él escoger mejor de aquí en adelante.

- * **En la elección inmutable, que ya una vez se ha hecho elección, no hay más que elegir, porque no se puede desatar, así como es matrimonio, sacerdocio, etc.; *hay caminos que ya escogí que soy consciente de que no debo dejar, por el amor y respeto que a otros debo*; como veíamos en el 2º punto, hay compromisos que uno no puede dejar, “por el amor y el respeto que a otros debo”.**

Sólo es de mirar que si no ha hecho elección debida y ordenadamente, sin afecciones desordenadas (enganches) arrepintiéndose procure hacer buena vida en su elección; *aun suponiendo que no los haya yo escogido con una intención completamente limpia*: hay que afrontar los sufrimientos que resultan por no haber elegido según el “para” del P.F., porque hay que

responsabilizarse de los compromisos que uno hace sobre todo cuando hay personas por medio.

- * **la cuál elección no parece que sea vocación divina** (lo que Dios quiere de uno), **por ser elección desordenada y oblicua** (torcida), **como muchos en esto yerran** (se equivocan) **haciendo de oblicua o de mala elección vocación divina; *si me pasa esto debo reconocer honestamente que no escogí bien: pero no debo cambiar el camino escogido:*** Dios quiere que seamos felices. Cuando elegimos movidos por nuestro enganches nos equivocamos, y sufrimos nosotros y hacemos sufrir. Cuando hay personas por medio tenemos que respetar los compromisos, pero no quiere decir que eso era lo que Dios quería para nosotros: nosotros elegimos mal (desordenadamente) y por eso no nos llena.
- * **porque toda vocación divina** (lo que Dios quiere) **es siempre pura y limpia, sin mixtión** (mezcla) **de carne** (egoísmo); ***sino ver como desde él escoger mejor de aquí en adelante:*** descubrimos lo que Dios quiere de nosotros cuando elegimos libremente (sin enganches: **indiferentes**) y buscando el "para" del P.F. Por tanto, la equivocación debe llevarnos a elegir de ahora en adelante con cuidado, teniendo presentes todos estos avisos.

4º punto:

[174] 4º punto. Cuarto: si alguno ha hecho elección debida y ordenadamente de cosas que están debajo de elección mutable, y no llegando a carne ni a mundo, no hay para qué de nuevo haga elección, mas en aquella perfeccionarse quanto pudiere.

4. No debo cambiar tampoco lo que escogí bien, aunque se trate de algo que pueda cambiarse; más bien debo ver cómo vivir mejor en la forma de vida que ya escogí bien.

Si elegí según el "para" del P.F, sin egoísmos (**carne**), sin ambiciones ni orgullos creyéndome por encima de los demás (**mundo**) no tengo que elegir nada más, sino vivir la "vida verdadera" de Jesús (**perfeccionarse**) con alegría (**cuanto pudiere**).

Nota:

[174] Nota. Es de advertir que si la tal elección mutable no se ha hecho sincera y bien ordenada, entonces aprovecha hacer la elección debidamente, quien tubiere deseo que del salgan frutos notables y muy apacibles a Dios nuestro Señor.

Nota: Si no escogí bien y se trata de algo que puede cambiarse, es claro que habré de cambiarlo ahora y que será de mucho provecho que lo haga.

Si algo está quedando claro es que lo más importante es acertar en lo que elegimos. Pues bien, ahora nos avisa que si descubrimos que

- * **la elección mutable no se ha hecho sincera y bien ordenada** (sin enganches) **entonces aprovecha hacer la elección debidamente**¹ No obliga, sino aconseja: el que da los ejercicios nunca maneja ni dirige. Sólo así la persona responde en libertad y hará "elección debidamente".
- * **quien tubiere deseo:** nunca haré lo que no deseo.
- * **que dél salgan frutos notables:** lo mejor que hay en él. Con nuestra libertad podemos hacer barbaridades, pero también maravillas.
- * **y muy apacibles a Dios N.S.:** lo que Dios quiere de nosotros y que nos hará felices: nos llenará dejándonos "alegres y contentos".

¹ Como dijo en EE 169: página 351-352 de 2ª Semana.